PLANTAS MEDICINALES

DE LA

REPÚBLICA DEL URUGUAY

Y

NOTICIAS SOBRE LOS INDÍGENAS,

POR

FÉLIX C. Y SOBRON,

MÉDICO ESPAÑOL.

«Medicina assumit principia sua à scientia naturali.»

AVERROES.

MADRID:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE JULIAN PEÑA,

Calle del Olivar, núm. 22.

1874

Á LA VENERANDA MEMORIA

DEL ILUSTRE

BRIGADIER DON FÉLIX AZARA,

A CUYO TALENTO Y LABORIOSIDAD

SON DEUDORES DE SEÑALADOS SERVICIOS

LOS

ESTADOS DEL RIO DE LA PLATA.

ADVERTENCIA.

Al dar á luz este opúsculo, cuyo escasísimo mérito somos los primeros en reconocer, distamos demasiado de abrigar pretensiones de ningun género.

Nuestro ánimo no es otro que el de dar á conocer una parte de las inmensas riquezas que en botánica médica encierra el fértil suelo de la república oriental del Uruguay, uno de los paises más hermosos de la América latina, y que miramos como segunda patria.

Si á ella y á nuestra querida España prestásemos algun servicio con su publicacion, nuestra ambicion será cumplida. A nada más aspiramos.

EL AUTOR.

PRÓLOGO.

La república del Uruguay forma parte muy principal de los extensos territorios que antes se conocian con el nombre de vireinato de Buenos-Aires ó Estados del Rio de la Plata. País que á principios del siglo XVI descubrió el célebre cuanto malogrado cosmógrafo español, Juan Diaz de Solís, de grato recuerdo en los gloriosos fastos de nuestra marina nacional. La primera que con Juan Sebastian Elcano dió la vuelta al globo, como habia sido la primera en saludar las hermosas playas del Nuevo-Mundo.

Está situada á la márgen izquierda de dicha magestuosa via fluvial, de ese Mar Dulce, segun la feliz y gráfica expresión del intrépido navegante (1).

«Rio con el cual, dice un autor, no tienen comparacion los rios Nilo, Eufrates y Ganges, juntas en un solo cáuce todas sus aguas.» Frase que pareciera exajerada, á no tener en cuenta que el Plata vierte continuamente al Océano la enorme cantidad de *veinticuatro mil metros* cúbicos de agua por segundo!... Declarado como uno de los «emperadores dos rios», por autoridad de Vasconcellos.

La nacionalidad uruguaya se encuentra enclavada entre los grados 30 y 35 latitud Sur, y los 55 y 60 longitud occidental del meridiano de París.

Forman los límites del Estado por el lado Sur el rio de la Plata; por el Oeste el Uruguay; por el Norte la frontera con el Brasil, y últimamente, por el Este, el Océano Atlántico.

(1) Los indios decian á este rio *Paraná-Guazú*, que en idioma guaraní equivale á *rio como mar*..... Es lo propio que expresaba en su poética denominacion el buen Solís.

La capital de la república es la ciudad de Montevideo, hermosa poblacion fundada en el año de 1724, por el teniente general D. Bruno Mauricio de Zabala, caballero de relevantes prendas cívicas y militares, y esforzado capitan de los tercios de Flandes, natural de la villa de Durango en Vizcaya. Elévase la ciudad en una península á orillas del imponente estuario del Plata, habiendo trazado su plano el capitan de *corazas* D. Pedro Millan, por encargo de Zabala.

El Salto es la segunda poblacion de la república; es muy comercial, y está distante cien leguas de Montevideo, á orillas del Uruguay.

En la capital, la iglesia matriz y el cabildo son monumentos que acreditan el buen gusto arquitectónico de los artistas españoles; y este último, además, es una prueba de la importancia dada al municipio por el noble Zabala, que creó esa institucion poco despues de haber echado los cimientos de la hoy opulenta ciudad, de cuyo fomento y progreso se manifestó obrero celoso y entendido.

Tiene Montevideo pintorescas cercanías, y su puerto, uno de los más frecuentados de Sud-América, lleva mucha ventaja á Buenos-Aires. Tiene además el de Maldonado.

El Estado, política y económicamente hablando, se halla dividido en trece departamentos.

La superficie de la nacion uruguaya es graciosamente accidentada. Constante alternativa de suaves colinas y de valles, encuéntrase atravesada en diferentes direcciones por cordilleras de montañas de mediana elevacion, distinguiéndose, por más alta, Sierra de Minas, que se alza 1.887 piés de Búrgos sobre el nivel del mar, en el pico denominado Cerro de las Animas.

No hay volcan alguno en actividad; pero existen cráteres. Dos de ellos, muy cercanos entre si, están no lejanos del pueblo de Porongos, y han sido visitados por el ingeniero agrónomo español, D. Juan de Cominges. Otro se ve en el valle de Aiguá; elévase poco y presenta la forma de un anfiteatro en ruinas, notándose en su redor antigua lava silíceo-ferruginosa, muy esponjosa y pesada. Todos parecen pertenecer á remotas edades. Pero es tambien volcánico el Cerro de Arequita, distante legua y media del pueblo de Minas.

En el sistema orográfico de la república predominan las *rocas silíceas* y

siliceo-micáceas, siendo comun el *granito*, que le hay de varios colores. Abunda el *gneis* y otras como el *gabbro esquistoso*.

Mas hay en varios distritos rocas de orígen igneo, tales como el *pórfiro verde*, de Masavillagra, cuyos lindos matices, pulimentados, nos hacen recordar las bellas columnas de las Salesas de Madrid. *Lopiz-lázuli* se encuentra en el departamento de Paisandú; y no léjos de la Florida el *rubi*. En el Salto, el pórfiro rojo.

Existen *mármoles* en diferentes comarcas; mas su region principal es en pan de azúcar; los hay de coloridos muy notables. Son estas calizas provenientes de terrenos antiguos metamorfoseados, encontrándose en su masa *esquistas cristalinas*. Cerca de la capital hay mármol estatuario, que brinda á la esplotacion.

Muchas colinas del departamento de Cerro-Largo, como Sierra de Rios, están compuestas de *arcillas duras* de formacion marina, aunque en otros puntos asomen peñascos de nevado *cuarzo hialino*, que podria muy bien utilizarse.

De terrenos cuaternarios no puede prescindirse de citar la *arcilla pampeana*, de que son los terenos subyacentes del Arroyo del Gigante, etc. Es célebre dicha arcilla en la geología, por encontrarse en ella las osamentas del *megaterium cuvieri*, del Glyptodon clavipes, del *glyp. spinicaudus*, del *gl. ornatus*, y otros fósiles, pertenecientes casi todos á desdentados antidiluvianos. En terreno igual se descubrió hace algunos años la mayor parte de un *mastodon andium*, y que estrajo el sábio Dr. Vilardebó.

De tan interesantes fósiles, y de otros diversos, posee una verdadera riqueza nuestro amigo y laborioso compatriota, el geólogo D. Clemente Barrial y Posada. Á sus trabajos se debe tambien el descubrimiento de minas carboníferas en el pais (1).

En el reino animal hay especies harto dignas de fijar la atencion de los naturalistas, y aunque no podamos ocuparnos de señalar el mayor número, tam-

(1) En los terrenos de sedimento cercanos á Guasunambí, se encuentran plantas en el mejor estado de conservacion, y constituyen preciosos ejemplares de la Flora fosil Uruguaya.



poco nos creemos dispensados de apuntar algunas. Además de los animales importados por los españoles, tales como el buey, el caballo, la oveja, etcétera, existe indígena el ciervo y algun otro.

Muy peculiar de esta region es el *aperiá*, especie de conejo, que es el *cavia flaviden*. Varias especies del titulado armadillo ó *tatú* de los indígenas, como el tatú-mulita de Azara, el tatú-peludo y otros más extraños de distintos géneros. Entre ellos el *tamanduá* (oso hormiguero), etc., etc.

De pájaros hay multitud, sobre todo nadadores, como es natural por la abundancia de rios. El *orpheus calandria*, el *sturnella militaris*, el *furnarius rufus*, el *vanellus cayenensis*, el *fluvicola rufipectoralis*, el *muscicapa ycterophys*, son de los comunes, hallándose tambien el nacurutis.

El *rhea americana*, ó ñandú de los indígenas, y el diminuto picaflor ó colibrí, que los indios llamaban *guoaraciyaba* (tanto como *rayo del sol*), es el *orthorhynchus amethysticollis*. El chimango de Azara; y en el litoral el *pájaro-niño*.

De pescados el *bagrus commersonii*, el *conger orbignianus*, una especie de raya *trygon histrix*, son de los más notables. Mas en los rios grandes existe el caiman ó *yacaré*, especie de cocodrilo americano.

De ofidios es bastante comun el *crotalus horridus*, víbora de cascabel. De insectos hay mucha variedad.

El suelo está surcado por caudalosos rios y abundantes cuanto considerables arroyos. Circunstancia esta que le hace admirablemente dispuesto para el futuro desenvolvimiento de la agricultura, no ménos que para otras manifestaciones de la industria. A lo que concurre igualmente la configuracion del terreno, segun antes digimos.

Tienen fama universal las *petrificaciones* del Uruguay y del Rio-Negro, lo propio que las *ágatas*, señaladamente de uno de los afluentes del primero: el arroyo de los Catalanes, en el departamento de *Paisandú*. Pero el Negro es tambien digno de mencion, porque sus aguas son medicinales; sin que deban atribuirse sus virtudes á la zarzaparrilla que vive abundante en las márgenes, como el vulgo supone, no reparando en que dicha planta es comun en las cer-

canias de todos los demás rios. Su accion consiste en sales de hierro y de magnesia que lleva en disolucion.

Doble importantes, puesto que no se conoce todavía ninguna fuente minero-medicinal en el país, si es que no existe alguna en la Sierra del Infiernillo, punto poco explorado aún, en todos conceptos.

Conocida la situacion de esta nacionalidad, es evidente la suavidad del clima; que es con efecto templado, si bien sujeto á bruscas transiciones de temperatura en todas las estaciones del año.

Aunque bastante húmedo, cede á pocos en salubridad, y no se advierten dolencias de carácter endémico. Más aún; dos molestias, tormento de los habitantes de otras nacionalidades en ambos hemisferios (las escrófulas y las fiebres intermitentes), son desconocidas en esta region. Pero los reumatismos son frecuentes y las tisis recorren sus períodos con rapidez pasmosa, no dejando de ser notable la frecuencia de las enfermedades del aparato circulatorio, singularmente las del corazon.

Una observacion que hace el reverendo P. Fr. Antonio Caulin, en su «Historia de la Nueva Andalucia y vertientes del Orinoco,» tiene aquí aplicacion cumplida. Dice hablando de aquel país... «y escusar lo posible las sangrias, que debilitan mucho, y *deterioran más que en la Europa las fuerzas.*» Esta frase, que encierra tan gran fondo de sabiduria, se escribió hace cien años, por un erudito que no era médico; y no son ménos notables y verdaderos los consejos higiénicos que dá á los que han de vivir en los paises citados. Tales como el de bañarse con frecuencia, etc.

Pero en lo respectivo á la influencia de climas, etc., de América, y señaladamente de la del Sur, el que forma autoridad propiamente tal, es el doctor D. Pedro María Gonzalez en su escelente *Tratado de las enfermedades de la gente de mar*. Libro ménos conocido de lo que debiera de ser, y que honra al profesor marino.

Segun observaciones, la cantidad del agua llovida en Montevideo es anualmente doble que en Paris. Y aunque se carece de datos exactos comparativos, ello está fuera de duda que varia de un modo ostensible la cantidad de agua

llovida en la capital de la república, con relacion á la caida en otros departamentos; el de Cerro-Largo por ejemplo.

Natural es que la temperatura sea mayor al Norte del pais, y asi sucede con efecto; pero faltando observatorios departamentales en que se lleve con precision la estadística de los cambios termométrico-higométricos respectivos no es posible descender á detalles, como fuera de desear.

INTRODUCCION.

Si los estrechos límites de este mal hilvanado trabajo lo consintiesen, habríamos deseado hacer una reseña, si quier brevísima, para dar una idea de la *Flora Uruguaya* en general. Una de las ménos conocidas de la América.

Ella positivamente, como asegura un erudito jesuita, *enfeita á terra, alegra á vista, recrea ó cheiro, sustenta ó gado, farta os famintos, cura os homes.* Dicho con toda la galanura del idioma de Camoens.

Porque prescindiendo de multitud de especies, que segun consigna el memorable P. Lozano, introdujeron los conquistadores al propio tiempo que las semillas del Evangelio, el número de vegetales expontáneos aqui, que tienen igual representacion en el otro hemisferio, es mayor quizá en este que en otros Estados de la América latina.

En la alfombra orgánica que tapiza el suelo uruguayo, un rasgo característico hácese notar. Consiste este en cierto colorido de *cosmopolitismo*; mas en los departamentos al Norte del Rio-Negro, tórnase la vegetacion más americana. Disminuyen allí las especies más ó ménos comunes en el antiguo continente, al paso que se presentan en mayor escala las que solo se hallan en el que el génio del ilustre genovés y los levantados pensamientos de Isabel de Castilla, legaron á la civilizacion.

Pero en honor á la verdad, lo más interesante de la *Flora Cisplatina*, consiste en el número y calidad de las plantas medicinales (1). Por lo demás, justo es consignar que el país está generalmente desprovisto de bosques, esceptuadas las orillas de los rios, y algun otro, como el dicho Las Palmas, en el

(1) Cuando los brasileños poseyeron el territorio uruguayo, le dijeron *provincia Cisplatina*. De ahí el que muchas plantas lleven el apelativo de *cisplatina* ó *cisplatense*, sinónimo de uruguaya.



departamento de Maldonado; todo él de palmeras indígenas *(yatá* y *butiá)* en el lenguaje de los guaranís.

Cuantos se han ocupado de este y territorios limítrofes, están contestes en que los indígenas eran muy conocedores de las plantas: «grandes herbolarios,» como dice el Rev. P. Simon de Vasconcellos. Por eso creemos necesario referir algo de sus costumbres y demás.

Materia es altamente relacionada con nuestro propósito, exponer sencillamente lo que haya de verdad sobre el conocimiento de los vejetales, que se atribuye á las diferentes tribus que habitaban esta banda del Plata. Antes de referirla bueno es que indiquemos algo sobre las costumbres de los indios, de su cosmogonía, etc.

Escusado parece que entremos á dilucidar una cuestion que por mucho tiempo quizá ha de permanecer envuelta en la oscuridad. La del orígen de los indios de aquende los Andes.

Más feroces unas que otras tribus, todas se encontraban en un estado completamente salvaje. Desnudos ó medio cubiertos con alguna piel, servíanse para diversos usos de la vida de instrumentos de pedernal, como cuchillos, hachas, etc; desconociendo á este efecto el uso de los metales. Hacian fuego por el roce continuado de dos maderas, *una más dura que otra*. Pintábanse y se engrasaban el cuerpo, para sustraerse á las inclemencias y evitar la picadura de los insectos, á la vez que como afeite.

Vivian casi errantes, mudando frecuentemente su pobre ajuar. Estaban pues en ese período rudimentario que en el lenguaje de la antropología se denomina *edad de la piedra*; lo mismo los *charruas,* que los *chanás* y que los *tapes*.

Servíanse de dos piedras esferoideas, como arma arrojadiza; mas tambien de flechas, en cuyo manejo eran tan diestros que escedia á toda ponderacion (1).

Por extremo vengativos, eran inconstantes en sus propósitos. Muy aficionados á la embriaguez, procurábansela por la fermentacion de varios frutos; y con tal habilidad, que algunas de sus bebidas eran, dice un autor cercano á la conquista, tan buenas como vinos de Europa.

(1) Al decir de un misionero, la mayor parte de los indios de muchas tribus eran *polígamos*. «Toman, refiere, muchas mujeres, y como entre ellos no se cuida de dote, creen hacerlas favor el casarse con ellas; pero ni su amor es que por cualquier disgusto que tengan no las repudien, con la misma facilidad que las recibieron; mas ni ellas se afligen mucho por tal separacion.»



Y añade el mismo, «tan ingeniosos en la preparacion de las mismas, que parece que algun dios Baco hubiese morado entre ellos.» A la manera que entre los antiguos iberos hacia sus delicias la *famosa bebida de las cien yerbas*, cuya fórmula no ha llegado hasta nosotros.

Alimentábanse de raices, pescados, volátiles, etc., áun de los animalejos más inmundos; empero en algunas tribus su manjar predilecto le formaba la carne de sus enemigos.

No tenian idea de la existencia de Dios: *esta gentilidade nenhuna cousa adora, nem conhecem á Deos*, refiere el jesuita Nobrega, y afirman otros.

Algo habian observado los astros en medio de su rusticidad. Los indios guaranís llamaban á la vía láctea, *mborebirapé*; equivalente á decir *camino de las Antas*. Como la gente vulgar de España la apellida camino de Santiago.

Contaban los años por las veces que ciertos árboles fructificaban; (los *acayus* en algunos, los *butiás* en otros, etc. Así, tanto era decir que contaban tantos acayús, como señalar los años que habian vivido.

Sobre su idioma y diferentes dialectos, dicen dos reverendos jesuitas que admira la perfeccion, y despues de otros conceptos uno se expresa así: «¿En qué escuelas aprendieron, en medio de sus bosques, tan *acertadas* reglas de gramática, en que no falta su punto á la perfeccion de la frase de los nombres, verbos, declinaciones y conjugaciones activas y pasivas? Sorprende la delicadeza, abundancia y facilidad de estos idiomas.»

Por eso no creemos que están en lo cierto los que aseguran que no habia vestigios de antiguas civilizaciones en esta parte. ¿Pues qué, un idioma no es tambien un monumento? ¿Si él no estaba en relacion del grado de cultura del pueblo guaraní al empezarse la conquista, no es una *semi prueba al ménos* que acusa un pueblo anterior?

Además, quizá no es exacto que se carezca de monumentos de otro género, como los primeros dijeron, y otros han repetido. ¿La titulada *piedra redondā*, no es un dolmen? Acaso, acaso no es el único que reclama un estudio detenido, por gentes entendidas en este ramo del saber humano.

En cuanto á cosmogonia, cuenta el padre Vasconcellos que interrogados dos ancianos indios por algunos jesuitas *sobre de dónde habian* venido sus mayores, etc., los indigenas no pudieron satisfacer á tan difíciles cuestiones; mas que por lo relativo á un diluvio, los ancianos tapes dijeron que en tiempos muy remotos cierto *payé*, especie de mago, de nombre Tamanduaré, hizo presente á un cacique que no tardando habria de sobrevenir una gran lluvia, con la cual se inundarian hasta *las más altas montañas*; pero que habria de esceptuar el cataclismo una añosa palmera (yatá), que radicaba en la *cumbre* de un elevadísimo pico, que el payé tuvo buen cuidado de señalar, á fin de que se salvase la descendencia de este Noé americano, ó mejor dicho, brasilero-platense.

Añade, que comenzada la tormenta, el indio que estaba iniciado acerca de la catástrofe que se preparaba, se aproximó al punto indicado, y cuando la innundacion tomó creces, se encaramó con su familia á la palmera, tabla de salvamento de la estirpe guaranítica.

Permaneció en el árbol el cacique hasta que vió descender las aguas, viviendo entretanto del fruto de dicha monocotiledona.

Y á fé que seria lo de la maduracion de los butiás, un dato de altísima importancia para fijar la época en que ocurrió el cataclismo, si es que no ha variado tanto como la geografia botánica... Hoy no viven esas plantas en la cima de altísimas montañas.

Añade el padre relatente, que los consabidos indios daban por seguro, refiriéndose á sus tradiciones, que una vez vuelta á poblar esta zona, sobrevinieron serias desavenencias entre dos hermanos jefes de diferentes tribus. La animosidad surgió de una levísima causa, como era la posesion de una cotorra ó loro, que habia educado la esposa del hermano menor, y se empeñaba en tener la del otro.

Mas con ser de tan corta entidad, no pudiéndose entre ambas avenir, se hizo la enemistad trascendental, primero á los hermanos y más tarde á las tribus de que cada cual era cabeza, dando ocasion á conflictos sérios.

Y para evitar un rompimiento entre ellos, determinó el más jóven embarcarse con su tribu y costeando, venir á poblar el Rio de la Plata.

Alguno repare quizá con un naturalista aleman, que tiene visos de empeño por parte de los clérigos católicos que en los primeros tiempos escribieron acerca de las costumbres de los indios, el de acomodar las tradiciones de estos á las de los hebreos. Si así fuésemos interpelados, aplazariamos la cuestion para otro lugar, puesto que no disponemos de espacio suficiente en este opúsculo. Pero no puede negarse que todos los indígenas de América conservaban tradicion de un diluvio.

Dos palabras sobre la medicina entre los indios.

En la curacion de sus molestias usaban por lo general de remedios muy sencillos. «Sólamente los simples y las yerbas del campo, dice un autor, merecen su confianza.» «Pero aplicándolas con destreza suma, tanto al interior como exteriormente, con especialidad los contravenenos.» «En la plétora practican la sangria con el diente de un pescado, que les sirve de lanceta.» Y se valian de otros medios tambien, haciendo linimentos con las grasas de muchos

animales, como la del yacarey, lagarto, etc. Conocian varios purgantes. «Mas tambien dichoso aquel que de esta manera sana, refiere Vasconcellos, porque en llegando á desconfiar el *médico* que sus recursos no bastan, convoca á los parientes del enfermo, comunicándoles el caso, y despues de un gran llanto dan con una maza (*macana*) en la cabeza al enfermo, hasta concluirle, teniéndose tal proeza como señalado favor aún por la víctima. Luego, partido el cadáver en pedazos, hacen pasto de su vientre los despojos del misero finado.» En algunas tribus envolvian á los muertos en una especie de gran vasija de barro, que llamaban *igazaba*. Los indios del Chaco (república argentina), llevan á los muertos á un sitio oculto, y les cubren con ramaje de árboles.

Volvamos á nuestro asunto.

Hay quienes avanzan á señalar á los indigenas platenses como los inventores de la *pepsina*; y lo son en cierto modo.

Pueden reclamar esa prioridad.

De ellos viene seguramente la práctica de las gentes de estos campos de poner en forma de cataplasma el buche del *nandú*, abierto, en la region epigástrica, en casos de debilidad de estómago.

¿Esa costumbre, consérvase como una herencia de la med icina de los indigenas? Parece fuera de duda. Hoy se usa más el secar la membrana mucosa y reducida á polvo tomarla en el caldo: pero esto no cuenta muchos años.

Los indios lo usarian de la manera expresada, por haber observado sin duda la gran potencia digestiva de los avestruces; pero no sabemos si lo administraban igualmente al interior. Lo dicho basta á nuestro intento.

Pero no es ciertamente donde más se hace notar la sagacidad de los indios, con respecto al conocimiento de las plantas, el que supieran aplicar porcion de ellas al tratamiento de sus enfermedades más comunes, en la manera sencilla de vivir de los indígenas.

Si el libro de la naturaleza es el primero cuyas instructivas páginas deletrean los pueblos primitivos (como que le tienen siempre abierto ante sus ojos), hace honor á la perspicacia de los guaranís lo mucho que en él habian aprendido á descifrar.

Lo que acredita mejor la fama de *grandes herbolarios* con que muchos les ensalzan, consiste indudablemente en las agrupaciones que hacian de especies diversas, pero semejantes, *denominándolas con un apelativo comun, pero añadiendo despues* (para distinguirlas entre si) *calificativos determinados*. Son algunas de estas agrupaciones verdaderos géneros botánicos: nótese bien.

Porcion de plantas nos suministran ejemplos de esta incomprensible habilidad. A casi todo el género *lantana* de los botánicos, le decian los indígenas *camará*, designando á una especie el calificativo de *tinga* (camará-tinga). A otra el de *lantana* (*camará-lantana*), etc., etc.

Llamaban á las actualmente pasifloras, *bmurucuyá* ó *biricuyá*, aplicando á una especie el distintivo de *guazú*, á otra de *mini*, *ete*, *satá*, *mixirá* y demás.

De mirtáceas y otras muchas podriamos multiplicar los ejemplos. En sus distintivos andaban sumamente oportunos, puesto que los segundos nombres eran referentes á una cualidad predominante en cada especie.

Significando v. g. *grande*, *chica*, *fétida*, *espinosa*; y asi sucesivamente.

Mas por razones que se comprenden fácilmente, no nos es dable proseguir en este asunto, que requiere mayor espacio.

Pasemos á señalar las plantas medicinales.

PLANTAS MEDICINALES.

«Folgará de ver ó leitor ó tesohuro de virtudes medicinæs que Deos poz nesta parte do mundo.»

S. de V.

A

ABUTUÁ en guaraní (1), ó pareira brava de los españoles: *cissampelos argentia, cisamp. pareira de lam.* Orden de las menispermeas; género *par.*

Planta sarmentosa, de hojas cordiformes aovado-orbiculares, retusas, pecioladas. Flores dioicas; las masculinas situadas en las axilas de las hojas, las femeninas en espigas oblongadas. Cáliz de cuatro sépalos, corola monopetala de color herbáceo. Cuatro estambres, tres estigmas; baya monosperma: rara vez con dos simientes.

Tiene la raiz gruesa, de corteza parda; la parte leñosa de color amarillento. Posee olor poco sensible despues de seca, algo penetrante cuando es reciente; sabor amargo.

Dicha raiz, que es la empleada, contiene segun Wiggers, un alcaloide al que dió el nombre de *cissampelina* dicho químico.

Aunque poco se use, está reputado como diurético en tisana por medio de infusion. Se ha preconizado en las hidropesias etc. La gente de los campos suele emplearla en varios casos.

Vive en muchos puntos de la república.

Florece en Diciembre y Enero.

ACATAYÁ *de los guaranís*, ó *yerba del bicho.* Con ambos nombres se conoce

(1) Mr. Dorvault en *L'Officine* pone como sinónimo *Abutuá* ó *Butuá*. No es exacto: el *Butuá* es el *Cocculus platyphylla* de S. Hilarie.



el *Polygonúm hydropiper* de Mich; *pol antihemorroidale* de Martius, familia de las poligonáceas. Tiene el tallo nudoso (como articulado), hojas alternas, agudas y lisas.

Flores terminales, chicas, en espiga y de color rosado. Es planta anual que habita los parajes frescos. Masticando este vegetal se nota sabor acre como de pimienta, bastante desenvuelto.

Estimulante y diurético, al propio tiempo que aperitivo. La denominacion de *antihemorroidal* que le impuso el célebre Dr. Martius, indica una propiedad á cuyo uso se le destina generalmente, gozando de fama como tal. A este fin le aplican en enemas y en baños de asiento; en las *artritis* en forma de cataplasma.

El cocimiento y el jugo se administra al interior, en casos de retencion de orina, una tacita dos ó tres veces al dia.

Florece en Enero. Comun en la república y el Brasil.

ACEDERA, *rumex crispus*. Tan vulgar aquí como en España esta planta, sus cualidades son bien conocidas; por eso las omitimos.

Hay tambien el *rumex montevidensis* de Spreng, que probablemente posee la misma accion que la comun, pero no tenemos noticia de que se emplee esta especie vulgar en ambas repúblicas platenses.

APIO CIMARRON, *helosciandium ranuncolifolium*, de D. C. familia de las umbeliferas, tribu *amminea* de koch. Planta herbácea de hojas alternas, lobadas á la manera del ranunclo acuativo, peciolo envainador. Cáliz de cinco sépalos, de tubo aderente al ovario, corola pentapétala. Cinco estambres, alternos con los pétalos, anteras aovadas. Pistilo vilocular. Flores amarillas en forma de umbela.

Comunísima en el pais y usada como vulnerario, lavando las heridas con el cocimiento. En el campo le emplean al interior en varios casos, preconizándole como una panacea, en lo que hay no poca exageracion.

Florece en primavera y otoño.

AGUARÁ. = AZÚ, nombre guaraní del *heliotropus indicum* (Borragineas). Planta herbácea de hojas opuestas, ovales, rugosas, ásperas y pecioladas. Flores de color de romero, en espigas unilaterales, cáliz libre persistente de cinco sépalos. Corola hipogina, gamopetala, con cinco lobulos alternos con los sépalos del cáliz. Fruto cuadrilocular á manera de mitra.

Por la frotacion exhala esta planta olor desagradable. Empléanla en las úlceras atónicas, aplicándola macerada: tambien la flor como demulcente, en infusion teiforme.

Vive expontánea en el Yí, en Rio-Negro y Aceguá.

Florece en Enero.

AGARICOS *venenosos* hay porcion de especies, para nosotros no bien determinadas; pero que indudablemente tienen accion análoga á muchas de las parecidas de Europa. Por lo mismo pueden usarse en más de un caso con ciertas precauciones, y creemos merecen ser estudiadas.

ACHICORIA, *cichorium intybus* L. Existe en el país esta planta del órden compuestas, y sus usos son bien conocidos.

ARAZA, *psidium maveolens*; familia de las mirtaceas. Lindo arbusto arbores-

cente de hojas lisas, opuestas, aovado-lanceoladas, enteras y pecioladas. Flores blancas, aromáticas; pétalos alternos con los sépalos del cáliz é insertos en la garganta del mismo cáliz. Muchos estambres, insertos en lo alto del tubo calicino: estilo único. Drupa coronada por el cáliz. Este fruto, de olor muy agradable, es sumamente delicado al gusto. Se aconseja en las disenterias.

Con las flores se prepara un delicioso té, que es asímismo algo entiespasmódico. Las hojas son un poco astringentes.

Radica este precioso arbolito en muchos parajes de la república; con especíaidad en los bosques del Yí, del Pintado, Fraile-muerto, Uruguay, etc. El fruto es delicado y sabroso en crudo y en dulce.

Florece en Noviembre.

ARAZÁ. = Mini, *psidium litorale*, de Raddi; *psid variabile* Berg. Está en el mismo caso en un todo que el anterior.

ÁRNICA, *árnica montana* L. Le hay en algunos departamentos, sobre todo en Minas. Existe otra compuesta (rizocarpica) que el vulgo distingue con el nombre de *yerba-carnicera*, y cuya especie no hemos podido terminar, aunque muy próxima; empleada en el campo lo mismo que el árnica. Es de hojas alternas, cenicientas: de flores blanco-rosadas. No encontramos tampoco esta especie apuntada entre las que ha publicado Mr. Ernesto Gibert. *Montevideo* 1873.

AROERA, *schinus tereben ti folius*, de Raddi; órden de las terebintáceas. Arbol de hojas alternas, compuestas de foliolos ovales, dentados: de sabor amargo, astringente. Flores dispuestas en racimos, y pequeñas. Cáliz tripenta-sépalo, persistente: pétalos insertos entre el cáliz y el disco anular, en número de cinco. Diez estambres. Frutilla capsular drupácea.

La corteza posee un color rojizo, y es astringente resinosa; teniendo olor manifiesto de resina. Emplean el cocimiento de la corteza en los dolores reumáticos, en forma de baños locales. La Sota dice que de las otras especies próximas *Sch. Molle*, etc., sacaban los indios resinas muy medicinales.

Dan tambien el nombre de *aroera* al *sch. antarthrica* de Martius, que posee poco más ó ménos las mismas cualidades. Una y otra especie son indígenas. Vegetan en Aceguá, Treinta y tres y Sierra del Infiernillo.

ARRAYAN *de los españales, ó guaviyú de los indios. Blepharocalix lanceolatus*, de Berg., familia de las mirtáceas. Este bello arbusto, cuyas flores y hojas usan en los campos y preconizan los curanderos, defiere mucho del arrayan de España, aunque parecido. No ha sido estudiado convenientemente en su accion médica, como quizá merece.

Otro tanto decimos de la murta (de la misma familia,) que es el *eugenia glaucescens* de Camb., aunque de ménos crédito en estos campos. Una y otra son comunes en Pan de Azúcar, Arroyo-laureles, Fraile-muerto y Guasunambí.

ARTEMISA, *arthemisia montevidensis* de Spreng. Compuesta regional como lo indica el apelativo; poco ó nada usada por los profesores, y que emplean los curanderos como tónico. Comun en la república. Tambien dicen artemisa, á la *ambrosia tenuifolia* de Spreng. que posee cualidades análogas á la anterior.

ASCLEPIADEAS, hay algunas especies que como la *asd. mellodora*, tienen

derecho á ser contadas como medicinales, por su marcada accion; pero no tenemos noticia de que se empleen.

La citada, y otras próximas, se hallan en Sierra de Rios, Arazaty y otros puntos. Florecen en Enero y Febrero.

B

BARDANA ó lapa. *Arctium lappa* L. *Lappa tomentosa* de Lam. Compuesta monocárpita bienal, que es aqui tan vulgar como en Europa.

BMURUCUYÁ de los guaranis, *granadilla* de los españoles, *herva da paixiao* de los portugueses. Aquí se conoce con el nombre indígena, la *passiflora cerúlea* L. Planta trepadora (enredadera), de hojas alternas, lisas, con cinco lóbulos oblongados; peciolos guarnecidos de glandulitas: zarcillos arqueados. Flores hermafroditas regulares, de color morado. Corona más corta que el cáliz y este formado de cinco sépalos entresoldados. Fruto onilocular, carnoso «balla»; semillas numerosas.

Las hojas son amargas y han sido preconizadas como vermifugas: Vasconcellos recomienda el cocimiento de las mismas como muy eficaces en los casos de hemorróides, en baño de asiento. Su raíz, admitida en varias farmacopeas, sustituye á la de zarzaparrilla: «El fruto, dice el referido Vasconcellos, he refrigerio dos febricientes, desafoga é refrigera ó coraçao. Muitos á derao en lugar de xarope cordial, con grande efeito: reprime os ardores, excita ó apetite do cibo, é non faz danno ao enfermo posto que coma quantidade, antes recrea, é apaga á sede.» Este fruto se usa bastante en conserva, y es un dulce muy gustoso.

BMURUCUYÁ.=Ete, *passiflora faetida* L. *pas. hirsuta*, de Lodd. De la misma familia y género. Empléanla algunos como antiespasmódico. La palabra *eté* significa propia, genuina.

Las bmurucuyas ó viricuyá, principalmente la primera, son comunísimas en el país; y forman elegantes enramadas en los bosques, trepadas sobre los árboles, que adornan las márgenes de los rios y arroyuelos.

BERRO, *nasturtium oficinale*. No es ménos comun aquí que en Europa, esta crucifera.

BERRO grande, *nast. bonariensis* D. C.: *sisymbrium bonariense* de Poir. Especie platense de la misma familia y género que el anterior. Tiene cualidades enteramente iguales como antiescorbútico, etc. Vive en muchos arroyos.

Es de hojas alternas penati-partidas, glabras de lóbulos subdentados; las terminales aovado-o-blongadas. Las laterales más oblongas y casi lineares.

Racimos laxos; silícuas suberectas, lineares: pedicelo filiforme. La raiz fusiforme, que esparce multitud de raicillas capilares. Flores blancas: cáliz blanco, con foliolos oblonga-obtusos. Pétalos aovados, mayores que el cáliz y unguiculados. Estambres más largos que los pétalos.

BOLSA=Pastor, *capsella bursa-pastoris*. Crucífera, actualmente poco usada, indígena en el Rio de la Plata como en el Antiguo Mundo.

BORRAJA *cimarrona, echium planta gineum* (borragíneas). Usado en lugar de la borraja oficinal.

C

CAYAPIA ó más comunmente *carapiá. Dorstenia brasilensis* Lam. Es planta chica, de hojas radicales, cordiformes, sin tallo exterior. Flores blancas, pequeñas, contenidas en un receptáculo comun y carnoso. La raiz (tallo subterráneo) es como de un dedo de grueso; de color pardo oscuro exteriormente, blanca amarillenta al interior, más cuando es fresca. Tiene sabor amargo y olor aromático, no muy pronunciado. Dicha raiz lleva en su parte inferior porcion de raicillas finas.

Está indicada en la atonía del tubo digestivo, en el segundo período de las fiebres tifoideas, y puede sacarse gran partido en el tratamiento de algunas clorosis, etcétera. Pero como agente admitido en todas las farmacopeas, nos limitaremos á decir que segun un autor cercano á la conquista, era planta muy apreciada, como medicinal, por los indios de estos paises.

Algunos la dicen contra-yerba; sin duda, porque siendo igual en su manera de obrar á la de Méjico, y especie tan próxima botánicamente, hay corta diferencia. Mas no es razon el que sea indiferente en la farmacia: es *especie diversa* de la mejicana, por lo que debe prevalecer la *denominacion indígena de carapiá*, con la que tambien se distingue más comunmente.

CALAGUALA, *polypodium calaguala* de Ruiz y P. (Helechos). Clase 1.ª *polipodiaceas*. Precioso medicamento, de rizoma casi rastrero y frondes esparcidos sobre dicho rizoma. Fué estudiado y vulgarizado por los autores de la *flora peruano-chilena*; pero es aquí tan comun como en aquellas repúblicas transandinas. Al punto que una seccion del departamento de la Florida se llama la *Calaguala*, por la abundancia de esa planta. Su accion es conocida.

CAMALOTE, *eichornia azurea* de Kunth; de las Pontederiaceas. Bella *ninfacea* de hojas grandes, acorazonadas, lisas, de largo peciolo. De flores espigadas, de lindo azul claro; perigonio corolino embudado. Tiénesela como un excelente vulnerario; pero no hemos constatado su virtud en nuestra práctica particular.

Vulgarísima en todos los rios y arroyos de la república.

CANCHALAGUA, *erythrea chilensis*, tribu de las gencianas: otros la llamaron *chironia chilensis*. Canchalagua es voz compuesta de las palabras *cachen la huen* ó *cachalouai*, equivalente entre los yucas á *yerba de la pleuresia;* por ser esa dolencia una de las en que más principalmente la usaban aquellos indios. Preconizándola así mismo como ante-ictérico.

Es indígen tambien de esta república, hallándose en el pintado arroyo de la



Virgen, Arazaty, etc. Los guaranís, dice el tantas veces citado Pedro Lozano, llamaban á la canchalagua, ***caápiiyropinta***.

CARAGUATÁ, ***eryngium pandanifolium*** de Ch. y Schl. familia de las Umbelíferas. De sus hojas radicales se extraen fibras que la hacen una planta testorea muy apreciable. El P. Vasconcellos dice, que los indios sacaban por incision del tallo, un licor excelente, y añade despues: «Este mesmo sumo move ó ventre, provoca ourinas, alimpia os rias, veas ureteres é vexiga; ***des faz á pedra***, é serve á outras curas se ó misturan com tabaco.» Aún se extiende en otras cualidades de esta planta. ¿Tiene algunas de las virtudes que la atribuye el antiguo jesuita? Lo que nosotros podemos asegurar es que no pocos curanderos sostienen haber obtenido maravillas en las dolencias del aparato urinario, reputadas como incurables. Más aún: que algun paciente ha confirmado lo propio. La hay en muchos departamentos. Segun Lozano, algunos indios tegian las fibras del caraguatá.

CARQUEXIA ***rizada***, carquexia amarga. ***Bacharis trimera*** de D. C.: ***Molina trimera*** de Less.: familia de las Compuestas, género ***Bacharis***. Semiarbusto de tallo alado (tres alas), y estas crespas, lisas. Flores dioicas, tubulosas, de color rosado, en capítulos multifloros. Las flores femeninas con corola filiforme, las masculinas con la corola dilatada en el cuello.

Es un buen tónico, que algunos profesores brasileños califican de antifebril. Se usa toda la planta, florida en infusion. Es muy comun aquí esta planta americana, así como varias otras del género.

CARDO *santo*, *cnicus benedictus* L. Es aquí indígena tambien.

CEPA=CABALLO, ***xantium spinosum*** L. Compuesta de la tribu de las ***senecioideas***. Promueve la secrecion de la orina, y es muy usado el cocimiento. Algunos le decoran con el título de depurativo.

CAROBA, ***jacarandá procera*** de Spreng. Arbol de hojas bipenadas; hojuelas aovado-oblongas, de color verde oscuro por la parte superior, claro por el reverso. Nervios laterales oblícuos. Flores terminales dispuestas en capítulos; corola tubular en la base. Cáliz quinque-partido. Pertenece á las ***bignoniaceas***.

Empléase el cocimiento de las hojas en la sífilis terciaria.

Le hay en Tacuarembó, y se cultiva en quintas de las cercanías de Montevideo.

CAROBA ***chica***. Dan ese nombre á un arbustito de la misma familia; con hojas imparipenadas y hojuelas de peciolos alados, ligeramente bellosos. Flor amarilla en panícula.

Abunda en el departamento de Cerro-Largo. Usan mucho el cocimiento en las úlceras rebeldes, en la sífilis y en gargarismo en varios casos.

CARURÚ, *enxolus caudatus* mog. fam. de las Amarantaceas. Mucilaginosa, un tanto diurética, que poco ó nada se usa en el país. Encuéntrase especialmente en las cercanías de los Catalanes y otros al Norte de Rio-Negro.

CIPÓ=MILHOMENS. Dan ese nombre á varias aristoloquias indígenas. La mas genuina es la *Aristolochia appendiculata* de Velloso. Planta trepadora de hojas trilobadas, alternas y pecioladas. Flores solitarias en las axilas de las hojas; corola de color naranjado; perigonio con el tubo rollizo. Estambres unidos al disco anular.

La raiz, que es la parte empleada, es poco más gruesa de el cañon de una pluma

de pato, aunque á las veces excede al del dedo pulgar. Es parda por fuera, amarilla al interior, si es fresca: tiene olor fuerte como alcanforado. Sabor amargo un tanto nauseabundo.

Goza de muy grande reputacion, y es con efecto un estimulante enérgico del que puede sacarse gran partido en varios casos: las fiebres de carácter adinámico por ejemplo. Asociado á la quina sobre todo. Algunos prácticos le emplean en las clorosis, con buen efecto.

El vulgo le cree remedio infalible contra el veneno de las más terribles víboras, como la de cascabel (*crotalus* horridus) y otras de que abunda el país; y aunque haya exageracion quizá, no puede dudarse de su eficacia.

La otra especie que más se reputa, es la *aristolochia brasilensis*. Una y otra vegetan expontáneas en varios puntos sombríos de los bosques, como en Rio-Negro, Jacuarí, el Quegnay, Chuy, etc. Tiene la raiz más gruesa.

Florecen en Diciembre y Enero.

Administrase en tintura, de tres á seis gotas por dósis, segun las circunstancias. En los casos de veneno de las víboras, *dan además* la flor en forma de infusion.

Puede administrarse tres ó cuatro veces al dia la tintura.

CIPÓ *de chumbo*, *cuscuta umbellata* de Humboldt, tribu de las *cuscuteas*, familia de las *convolvuláceas*.

Planta parásita de tallos filiformes, colgantes, de color amarillo naranjado. Flores en umbela; cinco estambres adheridos del tubo de la corola. Pistilo con un ovario, cáliz quinque-dentado.

Todo el vegetal contiene un sabor amargo, siendo al propio tiempo mucilaginoso. Tónico espectorante muy eficaz en las afecciones torácicas, tisis incipientes, etc., y de cuyo uso se obtienen resultados sorprendentes.

Algunos le usan tambien como resolutivo.

Vive en el Chuy, Uruguay y otros, adherido á diversos árboles.

Existen otras especies del género.

CICUTA, *conium maculatum* L. (umbelíferas). Es tambien expontánea en el país.

CHIRCA, *eupatorium tremulum* de Hook, de la familia de las compuestas. Usada en otras repúblicas del Nuevo Mundo, no tenemos conocimiento de que se emplee acá, sin embargo de ser comunísima.

CHAMIZO ó *estramonio*, y tambien *higuera infernal*. *Datura stramonium* L. Solanácea indígena tan propio como en Europa, y muy vulgar en algunos departamentos.

CHICALOTE, *argemone mexicana*. Papaveraceas. Preconizado un tiempo, está abandonado en la farmacia, pero debe consignarse que es expontáneo en esta orilla del Plata como en Méjico.

Vive en los Laureles, Solís, etc.

COERANA *en guaraní*, ó *Duraznillo negro*. *Cestrum parqui* L'Herit. *Solanacea* de la tribu de *cestrinea*.

Arbusto de hojas lanceoladas, un tanto ondnladas y agudas en el ápice. Flores pequeñas reunidas en corimbos, de color blanquecino en el tubo y violada en el lim-

bo de la corola: esta es infundibiliforme. Los estambres de filetes vellosos en la base; baya unilocular, polisperma.

La planta exhala un olor notable, que se pronuncia más durante la noche. Emoliente y calmante al propio tiempo, puede tener escelentes aplicaciones; siendo de las solanáceas regionales más notables. Es comun.»

CORONILLO, *scutia buxifolia* (Ramneas). Arbolito de hojas aovado-lanceoladas, pecioladas, opuestas, con espinas opuestas tambien y alternas con las hojas. Flores blancas muy pequeñas. La corteza de la raiz es de color rojizo, amargo, un tanto resinoso. Es tónico que poco se usa.

CULANTRILLO. Con este nombre se conocen aquí dos especies diferentes. Es una el *adianthum cuneatum* de Langds, y el *Ad. ethiopiam* L. ó *Ad. pellucidum* de Martius. Ambos se usan indiferentemente.

CUMBEBÁ, *cereus montevidensis* de Ortega. Usada en el campo en las úlceras atónicas, como varias otras capteas.

D

DORADILLA, *waltheria doradilla* de Saint Hilar. Subarbusto de la familia de las Malvaceas, que no alcanza sino de 8 á 16 pulgadas de altura. Tiene hojas alternas, ovales; flores en capítulos terminales de color amarillo naranjado (dorado). El fruto es una capsulita oval.

Emoliente calmante, que se usa en infusion contra las toses. La flor y las hojas. Esta útil malvacea vive en los departamentos de Cèrro-Largo y otros puntos cercanos al Brasil; lo mismo que en Rio-Grande do Sul. Mencionada el erudito P. Lozano.

DULCAMARA, *solanum dulcamara*. La hay en varias localidades de la república. Florece en Enero.

DRAGO. El Sr. La-Sota y otros dicen que existe una de las especies en el país. Lozano, en la historia del Rio de la Plata, publicada últimamente en Buenos-Aires, se expresa así:

«El árbol que produce la *sangre de drago*, se halla de dos especies en estas provincias. La una en el Paraguay, donde le llaman *caberá* los naturales; críase en partes muy húmedas á orillas de rios ó arroyos; no es muy alto ni su tronco grueso, porque de ordinario salen tres ó cuatro juntos. Sus flores al principio son blanquecinas, pero se tornan azules como sus hojas, que cuando envejecen, pasan á ser purpúreas. Sus frutos son unos cartuchitos puntiagudos, con sola una semilla, envuelta en una materia vellosa que parece algodon y los da solamente en la punta de sus ramas.

La otra especie se halla en la gobernacion del Tucuman, cuyos naturales le llaman *tipá*: es árbol de tronco grueso, alto y muy derecho, semejante en todo lo demas al caberá.»

Dice despues la manera de sacar la resina, etc., y que es útil para detener la hemorragias, corregir el dolor de muelas, etc.

Por último, sabemos que se llevaron á la Exposicion de Viena resinas dichas *sangre de drago*; pero no hemos visto dicho árbol.

F

FUMARIA, *fumaria capreolata* L. (fumariaceas). Puede usarse en sustitucion de la fumaria oficinal. Es un tónico y emenagogo. Habita en Cerro-Largo, Facuarí y otras localidades. Poco se usa.

G

GRAMA ó *gramilla*. *Cynodon dactylon* (gramineas). Esta, como varias especies afines, existe en el pais; pero hay varias otras americanas, como el *stenotaphrun sarcamentosum* de Necs que puede usarse indistintamente á la otra.

GUAICURÚ *en guaraní*, *státice brassilensis* de Boiss. (Plumbagineas): Planta perenne de flores amarillas dispuestas en cabezuela; corola hipoginea, cinco estambres, hojas alternas.

La ràiz, que es la parte empleada, es de color rojizo, de consistencia leñosa. Posee la cualidad de astringente bastante activo; pero la virtud porque goza de reputacion, es como emenagogo. A este respecto tiene grande fama en el país, y no sin motivo. A nuestra indicacion fué remitido á la Exposicion de Viena, y creemos convendria enviar cantidades á varias escuelas de medicina, á fin de sujetarlo á la piedra de toque de la experiencia. Los pocos casos observados por nosotros y otros de que tenemos noticia le hacen muy digno de darse á conocer. Se usa en forma de tisana.

Es comun este arbustito en muchas localidades de la república, abundando en Solis-grande y Arazatí.

GUAVIYÚ=Guazu, *eugenia guavijú*. Mirtacea algo usada en los campos, sin que podamos determinar los casos.

GUABIROBA, segun unos el *eugenia variabilis* de Martins; segun otros el *myrtus mucronata* de Cambas. Arbustito mirtaceo usado en las leucorreas; mas de poca accion.

Comun en Sierra de Minas y otras localidades.

GUAMBÚ, *bidens pilosa*. Compuesta, de la tribu de las *sinantereas*. Planta herbacea de tallo erguido; hojas con lóbulos ovales, agudos, dentados. Flores amarillas en capítulos. Contiene un principio acre; en el Brasil le usan en casos de ictericia;

el jugo esprimido, de una á dos onzas por dósis: mas en el país no tenemos noticia de que se emplee.

Le hay al Norte de Rio-Negro.

GUAYABO. Dos arbolitos indígenas se distinguen con este nombre. Es el uno el *psidium pyriferum* de L.; de hojas elípticas, agudas, vellosas en el dorso, pecioladas, opuestas. Flores solitarias, pediceladas, de un blanco rosado. Las hojas son astringentes, y los frutos, como agridulces, son un auxiliar recomendable en muchos casos.

El otro que tambien se dice guayabo, es el *Feijóa Selloviana,* igualmente Mirtacea, pero del género *Feijóa* dedicado á nuestro eminente compatriota Fr. Gerónimo Benito Feijóo. La accion médica es la misma.

HINOJO, *foeniculum vulgare* (umbelíferas). Es aquí comun.

Y

YERBA=Capitama, *hydrocotyle bonariensis* de Lam.; herbacea vivaz de la familia de las umbelíferas. Los indios la decian *acarizoba*. Tiene tallo tendido con raicillas á trechos. Hojas lampiñas, reniformes, pecioladas. Flores blancas en verticilos superpuestos, formando umbelas simples, pétalos ovales. Fruto compuesto de carpelas lenticulares.

Posee olor aromático y sabor acre. Hállase recomendado como diurético; empleado con buen éxito en las afecciones hepáticas.

Habita los parages húmedos, y abunda en esta como en la otra república platense.

Hay tambien la *hydrocotile pusila* y otras del género; alguna quizá tiene virtud análoga.

YERBA *del pájaro, loramthus marginatus*. Parásita que vive sobre muchos árboles indígenas. Ramos cilíndricos flotantes, delgados y muy largos; provistos á trechos de raices, con que se adhiere, no sólo al árbol, sino que tambien *entre sí,* á porciones de la misma planta. Hojas opuestas, lanceoladas, agudas y marginadas por una línea translucida. Flores axilares en racimos, algunas solitarias. Corolas pequeñas de seis pétalos blanco-verdosos.

En el Brasil y en los departamentos fronterizos se sirven de este singular vegetal en las grandes contusiones; pero más especialmente en las afecciones crónicas de los órganos respiratorios. El Dr. Decandolle la recomienda con empeño en una Memoria.

Vive en varios distritos de la república; sobre todo en Rio-Negro, Facuarembó y Chuy: habiéndola nosotros conocido en dicho último punto, y sitio dicho *Estancia de los Jorge*. Florece en Enero.

YERBA *de la perdiz*. Como ha hecho notar un autor brasileño, dos diversas plantas reciben este nombre vulgar. Es una el *byrsonima variabilis* de Var.; arbusto de las malpigiaceas.

Pero el más comun es el ***margyricarpus setosus***, de los inmortales Ruiz y Pavon. Es un arbustito muy ramoso, de hojas imparipenadas (pequeñitas). Flores solitarias, verdosas, sessiles; cáliz tubuloso de cuatro divisiones; corola nula: dos estambres; estigma multifido. Fruto drupaceo, monosperma, de un blanco perla. Los autores de la ***Flora Pernano-Chilena*** dieron el nombre de ***margyricarpus***, á este género de las ***sanguisorbaceas*** por dicho fruto: ***margyros*** perla y ***karpos*** fruto.

En el campo se usa mucho como diurético el cocimiento de la hoja. Parece que el fruto, muy gustoso aunque chico, es laxante: mas no le hemos experimentado. Llámanle ***de la perdiz***, porque apetece esa ave el fruto.

YERBA=CENTELLA, ***ranunculus muricatus*** (ranunculaceas). Es tambien indígena esta planta, de la que puede servirse el médico en circunstancias.

YERBA ***de Santa María, chenopodium ambrosoides***, familia de las salsolaceas, tribu ***quenopodeas***. Es planta bastante comun é indígena. Su virtud de tónico estomático es bien conocida; y sabido es qué recibe en Europa los nombres de ***té de España***, ó ***té mejicano***. Comun en el Arazatí.

Hay tambien expontánea la especie de ***cenopodio blanco; (chen. album.)*** Menos usado, mas de accion análoga.

YERBA=MORA, ***solanum nigrum*** L. (Solanaceas) (1).

YERBA ***de Santa Lucía, euphorbia brasilensis*** de Lam.; familia de las euforbiaceas. Es planta de tallo nudoso, erecto; de hojas oblongas, agudas y chicas. Flores rojas muy pequeñas, unisexuales; cáliz libre, quinqué-partido. Tanto el tallo como las hojas contienen un jugo blanquecino, sumamente acre.

Empléala el vulgo en forma de cataplasmas, macerándola, en el tratamiento de las úlceras atónicas, con buen efecto. Pero la fama de que goza principalmente consiste en el uso que hacen de ella en algunas dolencias del aparato visual. Dánla contra las ulceraciones de la cornea y de los párpados: atribúyenla la virtud de resolver las nubes de la cornea pronta y seguramente.

Debemos el conocimiento de este poderosísimo agente al señor farmacéutico de la villa de Melo, D. Juan Fontaine; y hemos tenido ocasion de probar la bondad de esta planta indígena. Pero justo es decir, que su uso exije mucha precaucion, para no dañar. Es vegetal tan útil en manos de un médico prudente, como peligroso en otro caso. Merecia un estudio detenido.

Habita los parajes húmedos de Arroyo-Malo, Sierra de Rios y otros. Florece en Enero.

Con el titulo de ***yerba-meona***, Euphorbia sp. Herb. Keu. Gibert, apunta el señor D. Ernesto Gibert una planta que no conocemos y que se nos informa es un diurético poderoso. ¿Y la ***Euphor. montevidensis*** no tendrá alguna accion parecida?

YERBA ***del tabardillo***. Con este significativo nombre conocen en Méjico, donde asimismo es indígena, la ***piqueria trinervia***; planta de la familia de las ***compuestas***. En el Uruguay es bastante comun tambien, y nosotros la describimos en un diario de Montevideo, reseñando las curiosidades de todo género en que abunda la linda

(1) Los indios la apellidaban ***carachichú***; y los brasileños la dicen ***pimenta da gallinha***.

Sierra de Guasunambí. Ignoramos la denominacion guaraní con que la distinguirian los indígenas, y tampoco le apunta Mr. E. Gibert en su ***enumeratio plantarum***, no ha mucho publicado por la Asociacion rural del Uruguay.

No tenemos noticia (por más que hayamos procurado indagarlo) de que en el país se emplee este vegetal para el tratamiento de dolencia alguna; siendo como es muy estimada en otros estados americanos. Pero está fuera de toda duda que puede sacarse de ella gran partido en el segundo período de algunas fiebres.

El género ***piqueria*** está dedicado al sábio médico español Dr. D. Andrés Piquer, botánico y autor de un famoso ***Tratado de calenturas*** y varios otros libros.

L

LANTANA, ***camará*** de los indios. De la familia de las verbenaceas, género Lantana; hay varias especies indígenas, de que hacen uso en baños contra el reumatismo. La más apreciada es la ***lantana camará***; porque sus hojas y flores son más aromáticas que la de la ***sellowiana***, etc. Son comunes en casi todos los departamentos.

LEPIDIO, ***lepidium ruderale***. Crucífera bastante vulgar.

LLANTEN, ***plantago major*** L. (plantagineas); pero además hay expontáneas algunas especies puramente americanas, como el ***plant. chilensis***, el ***plant. commersoniana*** y otras. Todas son astringentes y pueden sustituirse mútuamente.

M

MALVA, ***malva rotundifolia***. Es esta malvacea tan comun como en Europa.

MALVILLA, ***malva ribifolia*** de Schl. Es vulgarísima y puede sustituir la anterior.

MALVAVISCO. Con este nombre se conoce la ***sphæralcia cisplatensis*** de Saint Hilaire. Semiarbusto de tres á cinco piés de altura, de hojas ovales, un tanto agudas en el ápice, obtusas en la base, trilobadas, dentadas, blanquecinas por la parte inferior. Flores pediceladas, corola de color bermejo. Empléanse las hojas y la flor en infusion como emoliente, mas tambien la raiz. Es una de las malvaceas ***regionales***, segun lo indica el nombre de cisplatina; pero es más comun en los departamentos cercanos á la provincia brasileña de Rio Grande do Sul.

MATE, ***ilex paraguajensis*** de A.: Cassinae peragœ de L. Arbol mediano que recibió los nombres de mate, yerba del Paraguay y fé de los jesuitas.

Tiene hojas aovado-lanceoladas, un tanto obtusas, dentadas, alternas y persistentes. Flores axilares, dispuestas en corimbos; estigma de cuatro lóbulos. Fruto en baya de color rojizo.

Muchos escritores han dicho excelencias del Mate. Pedro de Montenegro, en el

libro que compuso con el título *De las yerbas y de los árboles de la provincia del Tucumán.*

El memorable P. Lozano, nuestro sabio marino D. Antonio Ulloa y Antonio Caulin, en su *Historia natural, orográfica y evangélica de las provincias de Cumaná, Guayana y Vertientes del Orinoco*, y otros, refieren las cualidades tónicas y diuréticas del mate.

Se usan las hojas y los renuevos.

Aunque aquí no se beneficien los árboles del mate, son indígenas: se hallan en el Cordobes, los Yerbales y otros sitios.

A la mejor especie la nombraban los guaranis *caáminí.*

MARRUBIO, *marrubiun vulgare* L. (de las labiadas). Es comunísima esta conocida planta. Tónico emenagogo.

MARCELA, *achyrocline flaccida* Dec. familia de las *compuestas*. Subarbusto de tallos blandos, tomentosos, de color blanquecino. Hojas sexiles oblongo-lanceoladas, atenuadas en ambos extremos, arrolladas en los bordes. Flores agrupadas en capítulos de cinco en cinco (corimbos compuestos.) Los flósculos exteriores femeninos; los otros hermafroditas.

Es muy comun esta planta, y muy estimada como tónica. La infusion teiforme de las flores.

MENTA, *mentha aquatica* de L. familia de las *labiadas*. Es indígena aquí como en el antiguo mundo, esta especie, y alguna otra del propio género.

MIKANIA. Del género *mikania*, todo americano, hay en el país algunas especies expontáneas.

La *mik scandens* de Willd, es un arbusto de tallo voluble, hojas pecioladas, opuestas, acorazonadas; ramas axilares terminadas por corimbo. Flores blanquecinas en capítulo de cuatro. Receptáculo desnudo; corola de tubo corto; dilatado en la garganta.

Vive en muchos puntos, sobre todo en el Arapey.

La *mik officinalis* es tambien bastante vulgar. Ignoramos el nombre que les daban los indígenas.

Aunque mucho se hayan exagerado sus virtudes, no puede negarse que son útiles en terapéutica.

El guaco, *mik guaco*, le hemos visto en Artigas, pero cultivado.

MERCURIAL; dos plantas distintas se conocen con ese nombre. Es una la *galinsoga parviflora* de Cavanilles. Planta anual de hojas opuestas, ovales, dentadas; inflorescencia en capítulos: los flósculos de la circunferencia femeninos, los del disco hermafroditas, tubulares. Receptáculo cónico.

Vulnerario eficaz y antiescorbútico. Comun en Rio-Negro.

Dicen tambien mercurial, pero más generalmente *yerba-mercurio* á la *modiola postrata* de Cav. (1) familia de las malváceas. Es de tallo tendido, radicante, corto; hojas palmeadas, de cinco lóbulos, dentadas. Flores rojas, solitarias, axilares; pedicelos más largos que los pétalos.

(1) *Malva postrata* de Cavanilles.

Es planta vulgarísima en la república. Emoliente y diurética; muy estimada del pueblo.

MOSTAZA, *sinapis*; es no poco comun en casi todos los departamentos.

NUEZA, *bryonia alba*; fam. de las *cucurbitáceas*. Esta planta es comun en algunos departamentos de la república: los usos son muy conocidos.

O

OREJA *de gato*, *hipericum connatum* de Lam. (hipericíneas). Arbusto de hojas opuestas, *vifidas* (como unidas de dos en dos) desde la base; la parte libre tiene figura oval: de aquí la denominacion vulgar, cáliz gamosépalo; inflorescencia de pocas flores en forma de racimo; corola retorcida en la estivacion, con pétalos alternos con los lóbulos del cáliz; estambres numerosos, anteras oscilantes.

Posee olor resinoso, penetrante y poco grato. Es muy astringente, muy marcado y vulnerario. Usanse las hojas en infusion como gargarismo, y son muy eficaces. Preferibles al llanten y otros.

Comun en el Rio de la Plata y en este país señaladamente al Norte.

ORTIGA, *urtica urens*, L.; de las *urticáceas*: es comun, lo propio que la *urt. spatulata*. Del mismo género y familia.

P

PALAN=PALAN, *nicotiana glauca* de Grah. (solanáceas). Hay no pocos que preconizan las virtudes de este arbusto regional en algunas dolencias del estómago; añaden que los indios hacian de ella grande uso. Nosotros nada de positivo sabemos sobre la eficacia que se le atribuye, ni podemos determinar bien los casos en que tenga lugar su empleo.

Es comun en el pais.

PARATODO. Así dicen en el departamento de Cerro-Largo al *gomphrena macrocephala* de Saint-Hilar (amarantáceas). Planta de tallo herbáceo, como de seis pulgadas, cuadrado, piloso; de hojas opuestas, orbiculares, oblongas, tambien cubiertas de vellosidad. Flores terminales. La raiz es amarga, un tanto aromática; útil en muchos casos en que los amargos tienen lugar. Apenas es conocida en otras comarcas.

PARIETARIA, *parietaria officinalis*; *parietaria debilis* (urticáceas). Es tan comun como en Europa.

PERIPAROBA, *piper umbelatum* (piperáceas). Es planta de hojas grandes, al-

ternas, casi redondas, pecioladas. Flores de un color oscuro en espiga, y ésta afectando la forma de umbela. Fruto en baya.

La raiz, que es la parte usada en medicina, tiene sabor urente y olor aromático. Es vegetal que goza de inmenso crédito en el campo como desobpruente y estomático; empléase en los infartos abdominales, etc.

Dáse en infusion teiforme: las hojas en los casos de reumatismo, aplicándolas sobre el punto enfermo.

Podria sacarse grande partido de la accion de la raiz en los casos de intermitentes pertinaces; mas como aquí casi es desconocida esa dolencia, no hemos constatar su eficacia á ese respecto, *como se sirven de ella en otros paises americanos.*

Se encuentra en los departamentos de Cerro-Largo y Tacuarembó.

PIE *de gallo, eleusine indica* de Goert. Graminea cuya inflorescencia semeja con efecto el pié de una gallinácea. Abunda en el Quebracho, Aceguá y otros puntos; mas aunque fué preconizada en las convulsiones de los niños, no se usa en el pais. Que abunda en gramíneas propiamente americanas; siendo notable el «arroz silvestre,» *luziola peruviana*, etc., entre otras varias.

Q

QUINA. Aunque á varios arbustos indígenas decoran con el título de *quinas*, ninguna merece ese título; sin que por eso dejen de ser agentes medicinales muy dignos de tenerse en cuenta; tanto, que son, á nuestro modo de ver, las mejores *seudo-quinas*; sucedáneos de las verdaderas quinas que deben fijar la atencion de los buenos prácticos europeos.

El que más ordinariamente se apellida quina es el *solanum seudo-quina* de Saint-Hilar.

Es un arbusto de hojas alternas, estrechas, oblongo-lanceoladas; lisas en el anverso, un tanto vellosas en la cara inferior; peciolo de cinco líneas de longitud; tallo y hojas desarmadas.

La inflorescencia infra-axilar y en forma de cimera; pedúnculo comun, que divide en tres pedícelos. Cáliz quinque-partido, persistente; de laccíneas profundas; baya globulosa, vilocular y blanquecina.

La corteza de este arbusto tiene interiormente color rojo subido y posee sabor amargo bastante intenso.

El famoso Saint-Hilar la denominó quina, recomendándola mucho. De aquí su fama.

A esta especie hacen referencia, sin duda, el Sr. La Sota, y otros, cuando hablan de *quinas del pais,* segun puede colegirse de sus palabras.

Vegeta en los puntos cercanos á la frontera del Brasil, y nosotros la hemos visto en Aceguá y Rio-Negro.

La *quina de Saint-Hilar* fué analizada en París por Vauquelin, y procedian las

cortezas, objeto del análisis, de la vecina provincia brasileña de Rio-Grande de Sud. *No contiene quinina.*

En las cercanías de Artigas hay el *discaria febrífuga* de Mart, el cual es tambien apreciable como *seudo-quina.*

QUITOCO, *pluchea quitoco* D. C. Sinantera herbácea de hojas sentadas, aovadas, agudas en el ápice y denticuladas; verde claro. Flores encarnadas en el centro y amarillas en las márgenes; dispuestas en corimbos. Toda la planta exhala un oroma agradable. Es un digestivo algo estimulante, usado tambien en infusion como anti-histérico.

Le hay en el departamento de Tacuarembó.

R

RÁBANO *rusticano*, *cochlearia armoracia* L. Crucífera que es indígena tambien en el país y cuyas cualidades son bien conocidas.

RATANIA, *krameria argentea* de Martins. Sub-arbusto de ramos vellosos, hojas aovado-oblongas, gruesas; flores en espigas racimosas. Cáliz de cuatro sépalos. Es astringente muy poderoso, aunque quizá ménos que la especie peruana (*kram. triandra* de Ruiz y P.)

En algunos puntos de la frontera hay tambien la *kram. grandiflora.*

RANUNCLO. Hay varias especies, como el *ranúnculos muricatus* y otras, de que puede sacarse utilidad en circunstancias dadas; indígenas tambien aquí.

RICINO *ó tártago. Ricinus comunis* L. Es vulgarísimo en muchas localidades, como en la villa de Melo, Artigas, etc.

ROSA *del campo, pavonia glechomoides;* fam. de las malváceas, gén. pavonia, dedicado á nuestro compatriota D. José Pavon. Esta especie, de hojas alternas, vellosas, es de las malváceas americanas más hermosas por su inflorescencia. En el departamento de Cerro-Largo es usada como demulcente, y con buen efecto. Las flores en infusion, teiforme.

Florece en Enero y Febrero.

S

SABUCO, *sambucus.* Es indígena tambien.

SAMAMBAXA, nombre guaraní del *polypodium incanum* Sw.; del *pol. squalidum*, del *pol. percusum* de Cavan. y otros helechos de esta república y Brasil.

La más usada es el *squalidum*, planta de frondes profundamente penatífidas, laccínias opuestas, lineares, obtusas; convexas en la cara superior.

Soras (órganos generatrices) marginales y en dos órdenes. La cara inferior de los frondes cubierta de escamas, oscuras en el centro.

Posee esta planta las mismas cualidades que el *helecho macho* de Europa, lo propio que las demás especies indígenas que se indican. Desde las observaciones de célebre Dr. Martins, son, esta *especie de helecho macho americano* y las otras, empleadas como anti-helmínticos. Ese doctor sujetó al análisis porcion de dichos vegetales, resultando haber hallado un aceite acre en que residen las propiedades anti-helmínticas, y enteramente análogo al que contiene la especie semejante europea.

Nosotros, en vista de algunos resultados prácticos, le tenemos, si no por más eficaz, por nada inferior al del otro hemisferio. Tambien creemos que goce de idéntica virtud el *pol. vaccinifolium* de Langds.

Todos abundan en el país, especialmente en el Chuy, Guasanambí, Los Laureles y Solís.

SAUCE *colorado, salix humboldtiana* de Willd, *salix magellanica*, familia de las *salicíneas*. Grande árbol de hojas lineares, lisas, ligeramente dentadas, alternas. Su corteza es roja y posee un intenso amargo y bastante principio curtiente. Se estima mucho como un tónico reconocido; quizá bastante superior á las especies europeas en esa cualidad. En cuanto á la madera no cabe duda que es más dura y á propósito para construcciones. Comun en el país.

SENECIO *senetium vulgare*; *compuesta* de la tribu de las *senecioideas*. Sus cualidades son conocidas.

Hay además el *senet. chilensis*, cuya accion es muy semejante, aunque no se emplea, y otras del género.

SUSUAYÁ, *elephantopus martii*, de Graham. Familia de las compuestas, tribu de las sinantéreas. De tallo áspero, velloso, como de tres picos de altura. Hojas superiores casi sentadas, un poco onduladas aserradas; un tanto ásperas por el anverso, ligeramente tomentosas por la cara inferior. Las hojas inferiores más prolongadas que las otras; todas alternas.

Flores en capítulos de tres ó de cinco, situadas en la extremidad de los ramos; involucro comprimido. Corola quinque-partida, de color violado; estambres de filetes lisos.

La raiz es amarga, un tanto picante, rojiza al exterior y blanca por dentro.

Usanla en cocimiento como tónica un tanto estimulante; pero las hojas son emolientes, y las emplean en casos de bronquitis, etc. Goza de mucha fama.

Vegeta en los departamentos de Tacuarembó y Cerro-Largo.

Florece en Enero.

SENSITIVA *de los españoles, caicobe* de los indios, herva-viva de los portugueses. *Mimosa pudica* (papilonáceas). Arbusto de tallos espinosos y algo pilosos; hojas digitadas con muchas hojuelas lineares. Flores rosadas algo pálidas (amariposadas), estilo terminal filiforme.

Dicen que las hojas son anti-escrofulosas, y como tales las usan en algunos países; aplicándolas en forma de cataplasma. La raiz es emética, aunque poco se emplee.

Desde el tiempo de la conquista llamó la atencion este vegetal por la singular

cualidad de que al tocarla repliega su follaje. Celébrala Martin del Barco Centenera en su *argentina;* y hablan de ella varios otros. *Caicobé,* equivale á yerba que vive.

Localidades, Artigas y otras.

SIETE=SANGRIAS, *cuphea glutinosa* de Ch. y de Schl. (*litrárias* de D. C.) Planta anual de tallos herbaceos, ramosos, pubescentes; de hojas opuestas, pecioladas, aovado-oblongadas. Flores rojas solitarias, axilares, péndulas; cáliz pubescente, viscoso, estriado de doce dientes desiguales y un tanto rojizo. Pétalos ungüiculados en número de seis. Estambres desiguales, insertos al cáliz á diferente altura: estigma vilobado.

Tiene cualidades altamente diuréticas y aun algo purgantes. Se usa en cocimiento y más en infusion toda la planta, pero principalmente las sumidades floridas. Vive en muchas partes de la república, señaladamente en Cerros-Blancos, Aceguá y el Cuareim.

Florece en Enero y Febrero.

T

• TAYUYA. Nombre guaraní comun á varias especies del género *trianos perma* (cucurbitáceas). La más comun es la *trian. ficifolia* de Mart. Planta de tallo sarmentoso, con surcos longitudinales, erizado de vellosidades: hojas alternas, ásperas, divididas en cinco ó siete lóbulos obtusos, denticulados, de base cordiforme. Flores regulares, axilares; corola quinque-pétala. Estambres unidos al cuello de la corola: frutos oblongados, lisos, de color bermejo; con dos semillas.

La raiz es redonda, como de dos pulgadas; blanco-amarillenta al interior. Sabor amargo y acre.

Esta raiz es un purgante drastico: úsase en polvo de doce á veinte granos.

Vegeta en varios puntos de la república; sobre todo al Norte de Rio-Negro. Tambien en Sierra de Rios.

La *trianos perma tayuya* de Martins y otra más (está indeterminada) son igualmente indígenas, y poseen la propia cualidad purgante.

TARAXACON *ó diente de leon*; existe indígena.

TARUMÁ, *vitex tarumá*, de Mart.: *vitex montevidensis* de Cham. Arbol de la familia de las *verbenáceas*. De hojas opuestas, digitadas: cáliz campanulado. Flores dispuestas en racimo, de corola vilabiada, campanulada; con el lábio superior bifido.

La corteza de dicho árbol, lo propio que las hojas, empléase contra el reumatismo. Cocimiento, onza por libra de agua: al interior y en baños.

TRES=HOJAS. Nombre vulgar del *ticorea febrífuga*; *ticor. jacminiflora* de Saint-Hilaire (*costa aromática* de Velloso). Arbusto arborescente (*caule sepins arborens*, dice Saint-Hil.) de hojas alternas, pecioladas, dividida en tres foliolos de forma aovado-lanceolados, unidos por un pedícelo comun. De esta graciosa disposicion previene el nombre con que se le conoce.

Cáliz de cuatro sépalos soldados en la base. Flores regulares hermafroditas. Pertece á la familia de las *rutáceas*.

La corteza es de sabor amargo, astringente y algo acre. Promueve la secrecion de la orina, y por sus cualidades tónicas la emplean en las fiebres de carácter atáxico y otros casos en que los tónicos enérgicos están indicados. Como sucedáneo de la quina es muy notable, y merece fijar la atencion de los buenos prácticos europeos.

Vive en varios sitios del departamento del Durazno y de Tacuarembó : tambien en Guasunambí y Uruguay.

TORONGIL, *melissa officinalis* (de las labiadas). Es aquí tambien indigena como en España.

TURBIT, llaman algunos curiosos y aun algun farmacéutico, á una raiz purgante de una planta que dicen hallarse expontánea en la Cuchilla de Haedo, Cuñapirú y otros puntos del departamento de Tacuarembó. Dichas raices, que nosotros hemos visto muy frescas, ¿provienen del *ipomœa turpethum,* ó son pertenecientes á una *tayuyá* (trianos perma) diferente de las otras? Creemos más bien esto último, sin embargo de que los caractéres exteriores de dichas raices son tan semejantes al *turbit* que viene de la India.

Bien es verdad que los efectos terapéuticos de algunas *ipomœa* americanas son idénticos; tales como el *ipomœa uruguayensis* de Meissn. la *ip. digitata*, la *obtusifolia* y otras. Que hay muchas convolvuláceas purgantes en el pais, además de las antes citadas.



VERDOLAGA. Con este nombre se confunden vulgarmente varias especies de la familia de las portulacáceas. La más comun es la *portulaca olerácea* de L. Aunque más se use como ensalada que como medicamento, no puede negarse que en circunstancias pueda servir de auxiliar en más de un tratamiento.

Hay otras especies que, como la *portulaca marginata* de Kunth y la comunmente dicha *verdolaga colorada*, son clases americanas.

Esta es la *portulaca pilosa*, de tallos rojos y de flores rosáceas; la más estimada en tedos conceptos.

VERBENA, *verbena officinalis* L. Existe en no pocas localidades, y su accion es demasiado conocida. Mas con este nombre vulgar se comprenden otras especies de las *verbenáceas*, varias propiamente americanas.

En tal caso está la *margarita punzó*, *verbena chamœdrifolia* de Juss. Subarbusto de tallos filiformes, erizados; de hojas cuneiformes en la base, de corto peciolo, rugosas en los bordes. De flores de color de escarlata.

La especie, muy platense, *verb. tweediana,* de tallos tetrágonos, pilosos; hojas opuestas, oblongas, atenuadas hácia el peciolo. Flores dispuestas en espiga termi-

nal; cáliz de doce milímetros, de dientes aovados. Corola vuelta hácia el interior.

La *verbena rugosa*, planta vivaz de rizoma rastrero; hojas oblongo-cuneiformes, semi-amplexicaules, dentadas. Flores de color de lila, en espiga terminal.

De estas y otras verbenáceas regionales puéde valerse el profesor como se sirve el vulgo en ciertos casos.

Sin contar las *camará*, ó lantana, de que se hizo mencion en otro lugar; pues verbenáceas hay muchas en esta region.

Z

ZARZAPARRILLA. Las esmiláceas indígenas de estos paises, eran llamadas en conjunto *ñapecanga* por los guaranís. La más comun y la más genuina es la *smilas brasilensis* de Sprengel.

Pero es no poco vulgar tambien la *herreria montevidensis*, de nuestros célebres botánicos Ruiz y Pavon.

Esta conserva en el departamento de Cerro-Largo el nombre guaraní de *ñàpecanga;* y quizá en otras localidades. Hay tambien la *herr. salsaparrilla* de Martins, ménos vulgar.

Las raices de todas son escelentes, y no fuera ocioso proceder á un análisis de estos agentes. Vegetan á orillas de todos los rios y arroyos del Estado, pero más abundantes en las del Uruguay, el Yí; el Rio-Negro y el Solis.

Las mencionadas son las plantas indígenas hasta el presente conocidas como medicinales; mas nótese que hay localidades muy poco estudiadas todavía. Cuántas riquezas de todo género estarán ignoradas, lo dice claramente la circunstancia de que tan luego como han empezado á observarse alguna parte de los vegetales del pais para ser aplicados á la industria, ya la tintorería ha encontrado una nueva rubiácea, que su descubridor ha hecho analizar en París.

Esta *rubia de Montevideo*, que así se la apellida, ha obtenido un buen éxito, como tambien se ha hallado el *índigo* hácia el Arroyo de las Bacas, y aún hay varias otras tintóreas nada despreciables. Lozano dice que existe en el Tucuman, como muchas tintóreas.

Testóreos son muchos y no poco notables, como la *vira-vira* y el *taxis*, entre los vegetales indígenas (1).

---

(1) El taxis ó tasis es el *arauja albens*, arbusto trepador de la familia de las asclepiadeas, de hojas cordiformes, acuñadas, pecioladas; cubiertas en el reverso de una especie de polvillo blanco. Flores de corola campanulada y limbo quinque-partido. Cáliz de lóbulos aovado-cordiformes Es comunísimo en el país.



Existen además malváceas que, fuera de la utilidad que prestan á la medicina, puede sacarse de ciertas especies gran partido en la fabricacion del papel; varias del género *sida*, por su abundancia y cualidades, están en ese caso.

Y no obstante que el país no se distingue por sus bosques, conviene notar que hay especies de árboles de hermosas maderas, útiles á diferentes usos. El sarandí blanco, *phyllanthus Montevidensis*; el sauce colorado, *salix y humboldtiana*; tamberí colorado, *zanthoxylon*; el timbó, *cassia auriculata*; el higueron, *ficus elastica*, y otros varios. Baste consignar que la coleccion de maderas uruguayas remitida á la Exposicion de Viena, ha merecido y obtenido un premio.

En otro concepto hay tambien vegetales indígenas muy bellos; como esas singulares parásitas de las *bromeliaceas*, tituladas vulgarmente *claveles del aire*, que embalsama la atmósfera y alegra la vista.

Una planta vulgarísima y sin embargo útil por más de un concepto, es el yuyo-colorado, *amarantus chlorostachy*, de Willd. De hojas pecioladas, alternas, tallo de color de amaranto, de donde le viene el nombre.

Su ceniza úsanla para la fabricacion del jabon, por la mucha mostaza que contiene, pero es además excelente como ensalada cocida, mucho mejor que la verdolaga. Las semillas tienen la misma propiedad que las de otras amarantáceas.

Pero contrayéndonos más á los que son de nuestra peculiar incumbencia, diremos, que nuestros mayores introdujeron y aclimataron en este, como en otros paises americanos, no solo las principales gramíneas, como el trigo, cebada, etc., y las hortalizas indispensables á la vida civilizada, si que tambien un sin número de árboles frutales, que viven hoy como en el antiguo mundo. Y sabido es que de muchos de ellos toma la medicina agentes estimables.

Son, entre otros, el granado, *grannatus pumica*; el limonero, *citrus medica*; el naranjo, *citrus aurantium*; el nogal, *yuglans regia*; el almendro, *amygdalus comunis*, y otros más. Citarlos todos fuera larga tarea; además de que son bien conocidos.

Ni se limitaron los españoles á la importacion de árboles, hortalizas y gramíneas, que aunque medicinales no pocas de ellas, tienen su principal aplicacion á los usos ordinarios de la economía. Esto, que no fuera muy poco, no fué lo único seguramente; á más llegó su celo.

Para alivio exclusivamente de las dolencias humanas, introdujeron más de un vegetal. El ajenjo, *artemisia absimthium*; la adormidera, *papaver somniferum*; el alhucema, *lavandula spica*; la altea, *althea officinalis*; la borraja, *borrago officinalis*; el azafran, *crocus sativus*, que aun se denomina de Castilla.

Trájose igualmente el lino, *linum usitatisimum*, que todavía no se siembra

6

sino para los usos farmacéuticos; la ruda, *ruta graveolens*; los claveles, *diantus caryophillus*; el romero, *rosmarinus*; las rosas, *rosa rubra et pallida*; la violeta, *viola odorata*, y otras especies, traidas unas de España y otras de Chile. El laurel, *laurus nobilis*, y la madre-selva; la mejorana, *origanum majorana*, etc.

Nótese asimismo que además de aclimatar en el Nuevo Mundo vegetales útiles de la peninsula ibérica, ó allí muy anteriormente connaturalizados, cambiáronse tambien semillas de unas á otras regiones del continente de Colon, con provecho mútuo. Progreso y mejora perseverantemente entabladas desde el principio de la conquista. La *pita* y otros, aquí son palpable ejemplo.

En tan benéfica tarea (seamos justos) señaláronse las Ordenes monacales, principalmente los jesuitas. ¡Sea dicho en descargo de sus muchos pecados! Mas fueron secundados por más de un curioso; y en primera línea, como era de esperar, por los profesores de medicina y de farmacia. El anteúltimo *boticario del Rey*, en Montevideo, fué de los más activos, segun informes fidedignos. Los más enviaban y recibian de retorno plantas y semillas.

Y véase de paso, como en aquellos tiempos de difíciles comunicaciones, á la llegada del *cajon de España*, ó sea la balija del correo, los que acá moraban no recibian por todo hallazgo, como algun espíritu mezquino ha supuesto, la interesante nueva de la salud de SS. MM......

Lejos de eso, el arribo de un correo importaba la adquisicion de varias especies útiles en diversos sentidos. Su partida, la remision de algunas otras para el antiguo continente.

Ximenez y Francisco Hernandez, en Méjico; el Dr. Condal, en el virreinato del Perú; Lopez de Gomara, Acosta y mil que podríamos citar, eran verdaderos socios rurales, que sin aparato ni cacareo se dedicaron afanosamente á ese cambio recíproco de simientes; elementos inapreciables de grandeza y de salud para la jóven América.

El sacerdote español Sr. Perez Castellanos, fundador de la biblioteca de Montevideo, por lo que hace al Rio de la Plata, consigna el nombre de no pocos importadores de plantas, en su obrita, *Observaciones de agricultura sobre las chacras del Miguelete*. Son varios de ellos de antiguos oficiales de la marina militar española. Y sabido es que en los últimos tiempos, el Director general de Correos, señor La Cuadra, puso especial cuidado en tan laudable tarea. Por ese conducto fueron muchas plantas vivas y simientes para el Jardin botánico de Madrid.

De allí se extendieron no pocas á otras nacionalidades.

Lo propio hicieron nuestros hermanos los portugueses entre los documentos publicados últimamente por el *Instituto histórico y geográfico del Brasil*; hay una carta del jesuita lusitano padre Noblega, dirigida al superior de Portugal, pidiéndole, entre otras cosas, *moitas sementes*..... De la escelente obra del Sr. Pizarro, y otras, se citan varias plantas enviadas de Portugal.

Recientemente se han introducido muchas clases de árboles y de plantas, en especial por el cambio que de semillas ha establecido la *Asociacion rural*. Estas nuevas especies proceden de ambos hemisferios, y muy principalmente de las repúblicas vecinas. Y ellas son naturalmente las que mejor se han aclimatado.

A un árbol ya bastante generalizado y utilísimo en medicina, dedicaba el ilustrado diario de Montevideo *El Siglo*, el siguiente artículo, tomado de los libros del ilustre brigadier D. Félix Azara.

AGUARAIBAY.—*Este* es el nombre de un precioso árbol, cuyo cultivo se ha generalizado bastante, y por consiguiente consideramos que será leida con interés, por los que no conozcan la obra de Azara, la descripcion que hace del *Aguaraibay*, el eminente viajero en su escursion al Paraguay el año 1765.

Es la siguiente:

«En las misiones de los jesuitas, principalmente en las del Uruguay, se halla en abundancia el *Aguaraibay*. Este es un grande árbol cuyo tronco es á veces tan grueso como el cuerpo de un hombre; sus ramas son desparramadas, y sus hojas, que no caen en invierno, son de un verde aun más claro que el del sauce, de un dedo y medio de largo y de trece líneas de ancho, puntiagudas y picadas, dispuestas de dos en dos con otra al extremo. Cuando se las estruja, despiden una humedad viscosa, cuyo olor se parece al de la trementina. La flor es blanca, dispuesta en racimos muy pequeños, y produce las semillas en una vainilla redonda. Se recojen las hojas en todo tiempo, pero sobre todo cuando el árbol está en flor.

»Se cuecen estas hojas en agua ó vino para extraer la resina; se separan las hojas y se continúa á hacer hervir el líquido, hasta que éste se condensa al grado de un jarabe ó arrope.—Esto es lo que se llama: *Bálsamo de Aguaraibay* ó de *Misiones*.

»Cincuenta arrobas de dicha hoja producen una de bálsamo.

»Cada pueblo de indios del país donde se produce este árbol, está obligado á presentar todos los años al ménos dos libras destinadas á la botica del Rey en Madrid.

»Como no se ha publicado noticia alguna sobre las virtudes del *Aguaraibay* y es probable que se cometan errores en su uso, conviene que yo explique aquí la opinion que se tiene de él en el país que lo produce.

»Se le llama ordinariamente *Sanalotodo*, porque se le halla bueno para todo. Como con el tiempo se endurece el bálsamo en los vasos que lo contienen, se le ablanda con vino tibio, y se aplica á las heridas con buen resultado.

»Se cree que para curar las debilidades del estómago es suficiente dar con él fricciones exteriores sobre la parte doliente; y que se curan los dolores de cabeza que provienen de fluxiones ó catarros frotándose con dicho bálsamo las sienes y la corona de la cabeza.

»Se supone que su aplicacion exterior alivia en los cólicos, en las puntadas de costado, en los males de estómago, en las opilaciones y en los dolores de flato, y que tomando por la mañana y á la noche un grano con dos almendras con azucar, este bálsamo contiene los esputos de sangre y las diarreas, y cura las debilidades del estómago.

»El descubrimiento de las propiedades salutíferas de este árbol se debe al jesuita Segismundo Asperger, médico húngaro, que ejerció su profesion y la de bo-

tánico en el Paraguay y las Misiones por el espacio de cuarenta años, y murió despues de la expulsion de sus hermanos á la edad de ciento doce años (112).

» Despues de haber hecho en los indios todas las experiencias que quiso, dejó una coleccion manuscrita de recetas en que no empleó más que yerbas del país. Algunos curanderos del Paraguay conservan copias, las que si fuesen examinadas puede ser que se hallasen algunos específicos nuevos para enriquecer la farmacia.»

A este instruido jesuita, citado por Azara, se refiere el reverendo Padre Lozano cuando dice:... «Bien que no ha faltado quien con grande inteligencia de la materia, y asistido de experiencias, así de Europa como de estos países, se dedicase á escribir un libro entero del asunto en que pinta en estampas los más principales árboles, plantas y yerbas de estas provincias, y las de sus frutos y raices; describiendo con acierto sus virtudes y calidades; el cual, si saliera á luz, fuera sin duda muy útil para el uso de la medicina y para utilidad de estos países, donde son tan pocos los *médicos* como abundantes y copiosos los remedios.»

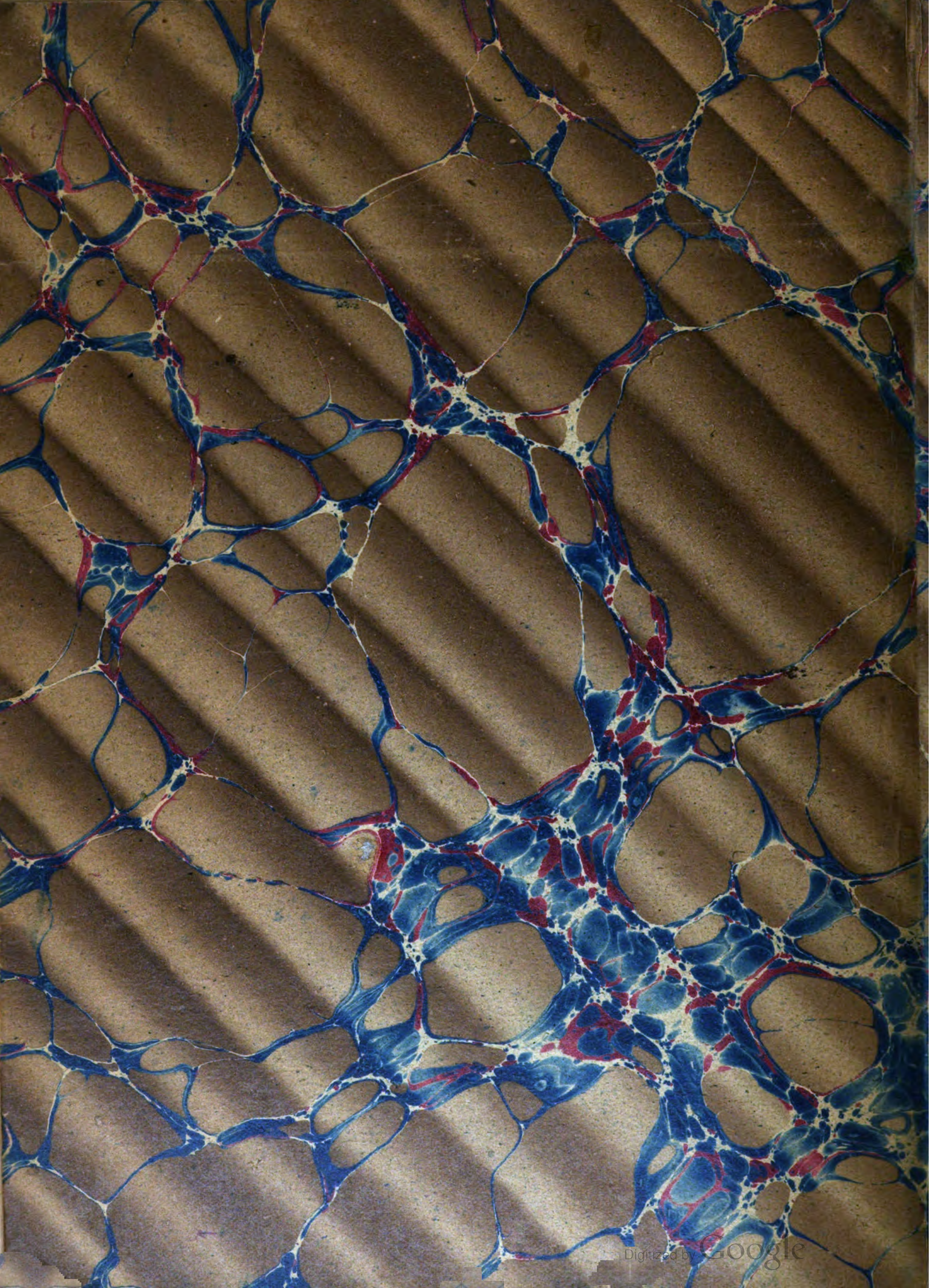
Ya apuntamos que no pocas plantas no empleadas en el país como medicamentos, lo son en otras repúblicas americanas.

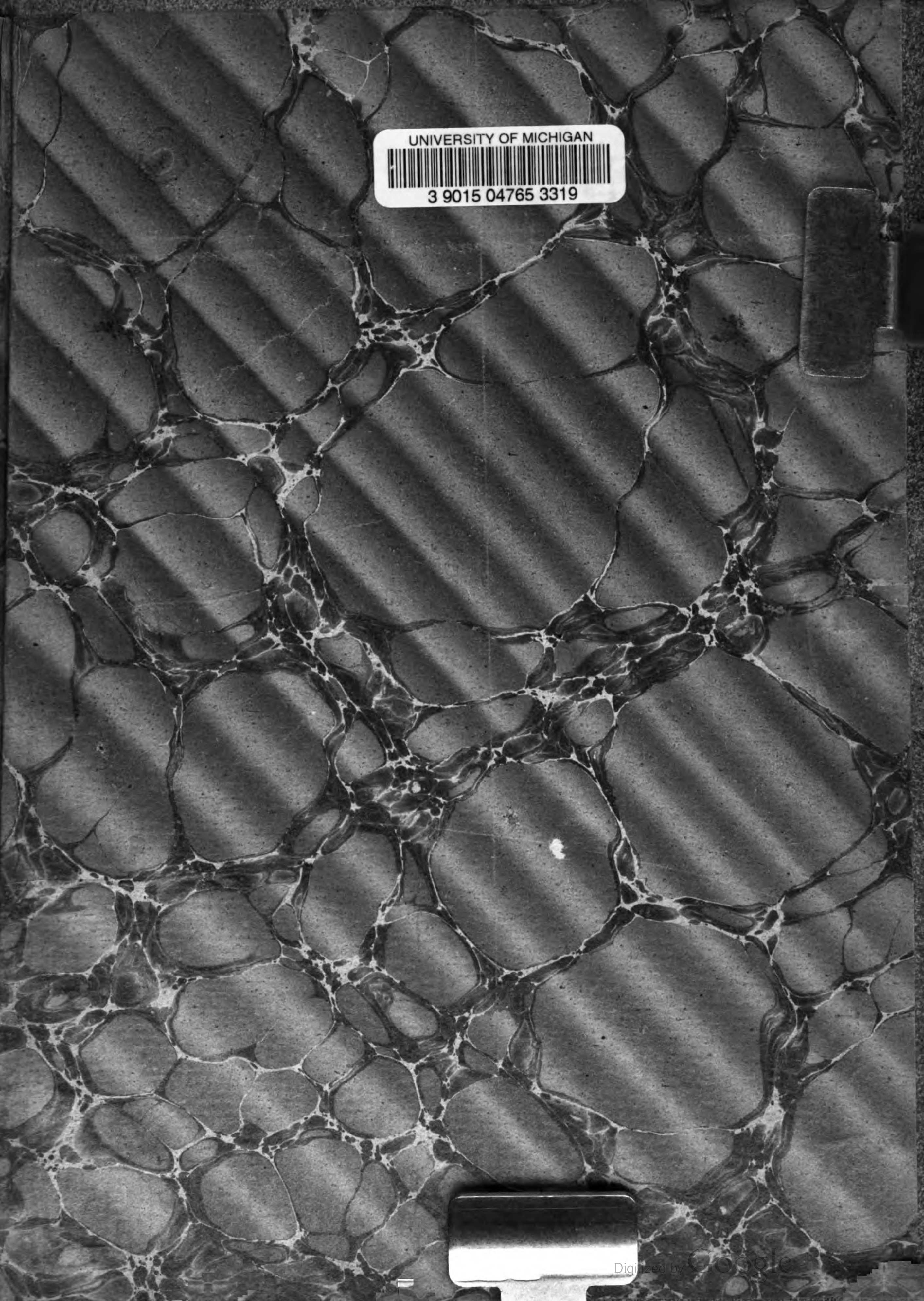
La *Vira-vira* de que ántes hablamos como testorea, dice Lozano que «es yerba calidísima, y su eficacia en expeler por sudores los achaques frios, es muy experimentada.»

El abate Molina añade «que es excelentísima para las fiebres intermitentes; tomada en bebida á la manera de té, mueve á sudor copiosísimo, por cuya causa la usan (en Chile) en los resfriados y constipaciones.»

La Vira-vira es el *gnaphalium vira-vira* del mismo célebre Molina.

FIN.




UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 04765 3319

